

# El consumo lácteo en España (1950-2020)

## Auge y caída de la buena alimentación

Fernando Collantes



Monografías de Historia Rural **20**



SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA AGRARIA



*EL CONSUMO LÁCTEO EN ESPAÑA*  
*(1950-2020)*  
*Auge y caída de la buena alimentación*

Fernando COLLANTES es catedrático de Historia e Instituciones Económicas en la Universidad de Oviedo. Su investigación trata sobre las transformaciones de la alimentación contemporánea, la despoblación y el desarrollo de las áreas rurales, la política agraria de la Unión Europea y el pensamiento de los economistas sobre la sociedad de consumo. Sus últimos libros son *La economía española en 3D: oferta, demanda y largo plazo* (2017), *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente* (2019; con Vicente Pinilla como coautor) y *¿Capitalismo coordinado o monstruo de Frankenstein? La Política Agraria Común y el modelo europeo, 1962-2020* (2019), este último distinguido con el Premio Jaime Vicens Vives de la Asociación Española de Historia Económica.

*EL CONSUMO LÁCTEO EN ESPAÑA*  
*(1950-2020)*

*Auge y caída de la buena alimentación*

*Fernando Collantes*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Fernando Collantes

© De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza

(Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)

1.ª edición, 2024

Imagen de cubierta: Esposa (Huesca), 1963. Niños tomando leche durante un recreo en la escuela. Fuente: Museo Pedagógico de Aragón.

Colección: Monografías de Historia Rural, n.º 20

Sociedad Española de Historia Agraria (SEHA)

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12.

50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330

[puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es)    <http://puz.unizar.es>

La colección Monografías de Historia Rural de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-960-3

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 2161-2024

*Para Maite, que nos dejó demasiado pronto,  
y para Ernesto, que sigue adelante en compañía de su recuerdo*



## *Introducción*

La idea de investigar sobre el consumo de lácteos surgió en casa de Magda Quiñonero, en Valencia, hacia el año 2007. La compañera de piso de Magda era Maria, una mujer inglesa que llevaba unos meses en España y que, cuando llegó el momento de merendar algo, nos explicó que aquí había tenido grandes problemas para encontrar leche que le gustara. Una tras otra, casi todas las marcas habían fracasado como sustitutos de la leche que ella consumía en York. Pero ahora, por fin, Maria había encontrado una leche que le gustaba. Por debajo de la inevitable fachada de cortesía, a mí me resultaba difícil empatizar. La especificidad británica nos había traído a Shakespeare y el fútbol, pero también a Benny Hill y el cricket. Además, en lugares como la Comunidad Valenciana florecía una leyenda negra sobre el desinterés de las comunidades de expatriados británicos por integrarse en la vida local. ¿No eran estos, al fin y al cabo, los tipos que habían convertido barrios enteros de Benidorm en una especie de Nuevo Liverpool al que se habían trasplantado los pubs, las pintas de cerveza Guinness y el proverbial partido televisado de la Premier League los sábados a primera hora de la tarde? Así que ahí estábamos, frente al vaso de leche que Maria acababa de servirnos y que tenía todos los números para erigirse en el penúltimo triunfo de los expatriados británicos sobre las fuerzas de la inmersión cultural.

Pero... la leche de Maria tenía un sabor formidable. Era una leche diferente de aquella a la que estábamos acostumbrados y, había que admitirlo, mucho mejor. Ante mi interés por lo que presumía sería algún tipo de leche *delicatessen* (¿quizá de importación?) comprada en un comercio especializado, Maria me mostró triunfal su hallazgo: una botella de plástico de leche pasteurizada de la marca española Clesa. Esto fue un *shock*. Una cosa era comprobar que mi leche habitual no era la mejor

del mundo y otra descubrir que el milagro que María andaba buscando lo había obrado un tipo de leche que, pese a haber sido perfectamente común durante mi infancia, con el tiempo había ido desapareciendo de los establecimientos comerciales mientras triunfaba el brik de leche UHT.

¿Habíamos ido a peor? Este era un pensamiento inquietante para un historiador económico, porque la narrativa dominante de nuestro campo gravitaba en torno a la épica transición de España y otras sociedades desde la pobreza hacia el bienestar. Se suponía que las líneas ascendentes de nuestro consumo de los más diversos bienes y servicios, convenientemente agregadas entre sí mediante valoraciones de dichos bienes y servicios a precios de mercado, captaban ese progreso. Y, sin embargo, ahí estábamos en el salón de Magda, en el punto álgido de las curvas de gasto en consumo en toda la historia de España, experimentando los límites que esa métrica nos imponía para relacionarnos con la realidad. Fue cobrando forma la idea de investigar la transformación de nuestras dietas desde una óptica que enlazara la resolución de los problemas de las sociedades pobres con la aparición de nuevos problemas en las sociedades ricas.

## **EL LIBRO Y SUS MENSAJES**

Una mirada socioeconómica al consumo lácteo en la España de los últimos setenta años nos permite aproximarnos al modo en que se ha transformado nuestra dieta, las causas por las que lo ha hecho y las consecuencias que ello está teniendo desde el punto de vista de nuestro bienestar. Este libro es la versión en español de *Milk in Spain and the history of diet change: the political economy of dairy consumption since 1950*, que publiqué con la editorial Bloomsbury en 2024. Salvo por algunos énfasis que he añadido con objeto de mejorar el texto en el sentido señalado por los evaluadores anónimos, se trata de una versión muy similar. Puede que en algún momento el lector español especializado tenga la sensación de que se le ofrece material, sobre todo el referido al contexto general del país, que no le era necesario. Con todo, se trata de pequeños detalles que no afectan gran cosa al cuadro de conjunto. Además, tengo la impresión de que esos detalles bien podrían facilitar la lectura al público general, así como a aquellos académicos que, aun estando vivamente interesados por la cuestión alimentaria, no acostumbran a contemplarla en su perspectiva histórica. La versión en inglés del

libro venía acompañada de un apéndice estadístico con todos los datos de las figuras contenidas en los distintos capítulos, y estos son datos que también quedan a disposición de los lectores de esta versión previo contacto con el autor.

El libro se divide en cuatro partes. La primera de ellas plantea el problema y consta de tres capítulos. El capítulo 1 presenta lo que sabemos sobre la historia del cambio en las dietas en España y en Occidente en general. Nuestro énfasis estará especialmente en el periodo que va desde 1950 hasta el presente, durante el cual pasamos casi imperceptiblemente de luchar contra el hambre y la malnutrición a dirigirnos hacia un nuevo tipo de «mala alimentación». Tras presentar una variedad de programas de investigación que de un modo u otro han realizado contribuciones en este sentido, identificaremos los «puntos ciegos» del estado de la cuestión, que no son solo empíricos, sino también teóricos.

Es por ello por lo que en el capítulo 2 exponemos el enfoque teórico que se utilizará durante el resto del libro: un enfoque enmarcado en el pensamiento socioeconómico de Joseph Schumpeter y sus seguidores, y que guarda conexiones con la tradición intelectual que enlaza la escuela histórica de los *Annales* de la era de Fernand Braudel con la economía agroalimentaria de Louis Malassis. Apostaremos entonces por identificar «ondas largas» de cambio en la dieta a partir del concepto de Malassis de «modelo de consumo alimentario», entendido como un conjunto de pautas entrelazadas que van cambiando a lo largo del tiempo. Evaluaremos estos sucesivos modelos de consumo no solo desde la perspectiva de la salud nutricional, sino también desde una óptica socioeconómica más amplia. Por último, favoreceremos una explicación multicausal de las ondas largas de cambio en la dieta. En ella, el auge y la caída de los modelos de consumo resultan de la confluencia de cambios paralelos en esferas relativamente autónomas entre sí, en especial la macroeconomía, la microeconomía de la cadena alimentaria y la cultura del consumo.

La primera parte se cierra con el capítulo 3, que desciende al caso que nos ocupará durante el resto del libro. En él identificamos los dos modelos de consumo lácteo que ha habido en la España en los últimos setenta años. La reconstrucción de series estadísticas largas de consumo lácteo, convenientemente desagregadas por tipos de producto y perfiles de consumidor, muestra dos modelos bien diferenciados: el primero se desplegó entre aproximadamente 1950 y 1990 y tuvo su centro en la

masificación del consumo de leche procesada; el segundo tomó forma a partir de 1990 y su motor fueron los derivados lácteos. Encontraremos motivos para evaluar este segundo modelo de manera más sombría que el primero.

Estos dos modelos de consumo son, más que cualquier consumidor o cualquier otro actor individual del sistema alimentario, los protagonistas del libro. A su análisis detallado se dedican las partes segunda y tercera, cada una de las cuales se abre con un capítulo que explota la evidencia cuantitativa para dar una perspectiva estructural de las fuerzas que condujeron al ascenso y, en su caso, declive de estos modelos de consumo. Este capítulo inicial es seguido por otros dos que, con la incorporación de evidencia cualitativa, analizan con mayor detalle las coyunturas internas a cada modelo de consumo.

Así, el capítulo 4 explora la onda de masificación del consumo de leche que tuvo lugar entre 1950 y 1990. La base económica de esta onda fue el persistente fortalecimiento del poder adquisitivo de los consumidores. Esto, a su vez, fue posible gracias a cambiantes combinaciones de mejoras en su nivel de ingreso y reducciones en el precio relativo de la leche. Nuestro análisis estadístico encuentra, sin embargo, que los consumidores no siempre se encontraron igual de dispuestos a canalizar sus ganancias de poder adquisitivo hacia la compra de más leche. Fue sobre todo a partir de mediada la década de 1960 cuando las orientaciones de los consumidores se volvieron más propicias, y esta ventana comenzó a cerrarse tan pronto como en la década de 1980.

Los capítulos 5 y 6 analizan las dos grandes coyunturas de este modelo de consumo lácteo: antes y después de aproximadamente 1965. En el capítulo 5 explicamos por qué, en los términos de ecos mussolinianos escogidos por uno de los ministros de la dictadura de Francisco Franco, España no logró ganar la «batalla de la leche» en la década de 1950 y primeros años de la siguiente. Mostramos que, en una economía atrasada y una sociedad desigual, incorporar la leche a la dieta de manera regular y significativa implicaba realizar un esfuerzo económico excesivamente exigente para numerosos hogares. Además, aunque cada vez más consumidores estaban expuestos a mensajes científicos y políticos favorables al consumo de leche, eran poco entusiastas acerca del tipo de leche que realmente tenían a su disposición en el mercado: una leche cruda, no procesada, frecuentemente sujeta a problemas de adulteración y fraude.

Como se analiza el capítulo 6, la victoria en la «batalla de la leche» se produjo a partir de mediada la década de 1960, cuando un entorno macroeconómico propicio confluyó con cambios complementarios en la cadena alimentaria y la cultura del consumo. La restricción presupuestaria a que se enfrentaban los hogares se suavizó notablemente como consecuencia de un crecimiento económico inclusivo, cuyos frutos se distribuyeron por toda la pirámide social, y de unos precios relativos de la leche que terminaron cayendo conforme se desarrollaba una industria moderna para el procesado del producto. Los consumidores, por otro lado, se mostraron más interesados en canalizar esas ganancias de poder adquisitivo hacia la compra de leche porque ahora pasaron a tener a su disposición leche procesada, cuyo carácter estandarizado y fiable era percibido como un plus de calidad con respecto a la tradicional leche cruda. Hacia 1990, la inmensa mayoría de los españoles había alcanzado un patrón de consumo lácteo que, sin exigir grandes esfuerzos a su economía doméstica, estaba alineado con las recomendaciones nutricionales.

Se trataba, sin embargo, de una situación inestable, y el protagonista de la tercera parte del libro es precisamente el muy distinto modelo de consumo que comenzó a tomar forma en el tramo final del siglo xx y continúa entre nosotros en la actualidad. Se trata de un modelo peor alineado con las recomendaciones nutricionales: el consumo lácteo ha pasado a ser demasiado bajo y, además, ha tendido a depender cada vez más de alimentos ultraprocesados. Es también un modelo problemático en lo socioeconómico: los consumidores movilizan unos recursos económicos superiores a los que serían necesarios para garantizarse una cesta adecuada, y la mayor parte de ese gasto excedente está pobremente alineado con retos sociales relevantes o con la promoción de la vida buena. El capítulo 7 traza una panorámica estructural del ascenso de este nuevo modelo. Resultó clave la ampliación del espacio de elección de los consumidores hecha posible por las vibrantes estrategias de innovación de las empresas lácteas, que vinieron a plantear a los consumidores una nueva ronda de posibles objetivos: una especie de «segunda batalla láctea». Sometidos a unas restricciones presupuestarias blandas, los consumidores mostraron orientaciones diversas, desde el desinterés por la leche hasta el entusiasmo por toda una nueva generación de postres lácteos altamente procesados.

Encontramos, con todo, una divisoria importante en el desarrollo interno de este modelo de consumo: la Gran Recesión que comenzó a

manifestarse en España en 2008. El capítulo 8 analiza el ascenso del nuevo modelo de consumo antes de esa fecha. Fueron años de prosperidad macroeconómica razonablemente inclusiva que abrieron numerosas posibilidades a los consumidores en distintos frentes. En el caso concreto de los lácteos, estas posibilidades fueron reforzadas por la reducción de precios relativos que se derivó del cambio tecnológico en los distintos nodos de la cadena productiva y de la fuerte tensión «racionalizadora» que prevaleció en esta. Los consumidores comenzaron a perder el interés en utilizar estas ganancias de poder adquisitivo para la compra de leche, un alimento sobre el que comenzaba a difundirse un discurso menos positivo que en el pasado. Sin embargo, sí estuvieron más que interesados en luchar esa «segunda batalla láctea» que las industrias estaban proponiendo mediante el lanzamiento de derivados que apelaban a la salud, a la conveniencia o simplemente al placer de los consumidores.

El capítulo 9 explica por qué la Gran Recesión cortó estas tendencias. Fueron, claro está, tiempos más duros para unas economías familiares duramente afectadas por la turbulencia macroeconómica y el repunte de la desigualdad. Pese a todo, la presión racionalizadora en la cadena productiva continuó produciendo reducciones de precios relativos que no tardaron en más que compensar, cuando menos en lo que se refiere al mundo de los lácteos, el deterioro en el ingreso real de los consumidores. Sin embargo, la recesión hizo que surgieran grietas en el tipo de consumo lácteo que había triunfado antes de 2008. Ni las industrias continuaron lanzando nuevos productos al mismo ritmo, ni los consumidores se mostraron ya tan interesados en luchar esa «segunda batalla láctea». Tampoco tuvo lugar, por otro lado, un supuesto regreso al tipo de patrón de consumo lácteo más sencillo que había prevalecido hacia 1990. En el momento de escribir estas líneas, no es obvio que esté en marcha una corrección de los problemas nutricionales y socioeconómicos asociados a este modelo de consumo.

Una vez concluida esta inmersión en nuestro estudio de caso, en la cuarta parte del libro regresamos a la superficie para presentar sus implicaciones. Lo hacemos a través de dos capítulos, uno orientado hacia lo académico y otro hacia lo político. El capítulo 10 se pregunta qué podemos aprender de este caso de cara a un análisis más general del cambio en las dietas en España y Occidente entre la Segunda Guerra Mundial y el presente. La historia de ambos modelos de consumo sugiere poderosamente que no conviene colapsar el análisis del cambio

en las dietas dentro de narrativas centradas en el desarrollismo macroeconómico o en la economía política del sistema alimentario. En su lugar, hemos explicado las destrucciones creativas encarnadas por sucesivos modelos de consumo a partir de la combinación de desarrollos acaecidos en distintos subsistemas sociales. Hay que tomarse en serio el poder de la combinación y estudiar en paralelo la historia macroeconómica, la historia empresarial y la historia cultural (entre otras). Estos subsistemas están conectados entre sí, pero también retienen un grado notable de autonomía relativa y de ahí que la transformación de las dietas sea una dinámica intermitente en la que sendas de cambio relativamente estables se alternan con periodos de turbulencia y transición.

El capítulo 11 cierra el libro con las implicaciones políticas de nuestro estudio. No podemos dar por hecho que el capitalismo y la maquinaria de crecimiento económico a él asociada conduzcan por sí solos a dietas adecuadas o inadecuadas. El capitalismo ha sido una pieza históricamente necesaria para mejorar la dieta, pero no suficiente. Además, con el tiempo se ha convertido en un factor capaz de desestabilizar dietas adecuadas y promover en su lugar la mala alimentación. La clave es en qué medida la dinámica económica y empresarial se ve o no acompañada por dinámicas paralelas en lo social, lo político y lo cultural que la pongan al servicio de la buena alimentación. La historia nos muestra que tal combinación de factores es posible, pero en modo alguno natural, espontánea o, si eso es a lo que vamos, estable. La política es necesaria para favorecer ese tipo de combinación. Esto nos lleva al principal mensaje político del libro: debemos dejar atrás la ideología del consumidor soberano y abrir una conversación democrática sobre políticas de consumo.



## *Agradecimientos*

Ha sido un recorrido tan largo, más o menos trece años desde que comenzó la investigación hasta que (superadas diversas interrupciones provocadas por proyectos paralelos) ha concluido, que los agradecimientos se acumulan. Como siempre en estos casos, hay un cariño especial por aquellas personas que fueron generosas y atentas en los inciertos inicios. Cuando comencé a aproximarme al campo de la alimentación, Xavier Cussó, desde la historia económica, y Cecilia Díaz Méndez, desde la sociología, me abrieron las puertas de su mundo con gran amabilidad. Cuando escribí mi primer trabajo sobre la historia del consumo lácteo, Domingo Gallego y Alicia Langreo lo leyeron con gran atención y realizaron comentarios muy detallados y pertinentes.

A lo largo de los años, me he beneficiado de los comentarios y sugerencias de muchos otros colegas con los que he tenido la suerte de trabajar en seminarios y congresos. Estos incluyen a Ángel Luis González Esteban, Shane Hamilton, Juan Infante, Laurent Herment, Ernst Langthaler, Carin Martiin, Roser Nicolau, Noelia Parajuá, el difunto Josep Pujol y Kendra Smith-Howard. Tengo que dedicar un agradecimiento especial a José Miguel Martínez Carrión, por el apoyo y el interés mostrados al invitarme a impartir seminarios monográficos sobre el consumo lácteo tanto en su departamento de la Universidad de Murcia como posteriormente en la red NISALDes («Niveles de vida, salud y desigualdad»). Santiago López me invitó a impartir un seminario en la Universidad de Salamanca para un público compuesto por historiadores económicos y economistas, cuyos comentarios fueron muy útiles, como también lo fueron los de mis compañeros del Departamento de Economía de la Universidad de Oviedo en otro seminario que celebramos poco antes de entregar este libro a la imprenta. Distintas piezas de

mi investigación fueron presentadas en los congresos de la Asociación Española de Historia Económica, la Sociedad de Estudios de Historia Agraria, la Agricultural History Society, la European Business History Association, la European Sociological Association y la red European Social Science History, así como en varias conferencias *Rural History* de la European Rural History Organization y en el Coloquio Iberoamericano de Estudios Rurales. También, aunque soy consciente de que resulta un tanto extraño, me gustaría reconocer la labor del evaluador número 3 del artículo que publiqué en la revista *Rural History* en 2015: quienquiera que seas, no solo identificaste muy bien los problemas de mi texto inicial, sino que me obligaste a desplegar un armazón conceptual que reorientó (creo que para bien) el resto de mi proyecto.

La mayor parte de esta investigación se desarrolló mientras yo trabajaba en la Universidad de Zaragoza, y toda ella ha sido financiada por sucesivos proyectos concedidos por el Ministerio de Ciencia e Innovación y el Gobierno de Aragón. La publicación de este libro, en concreto, se inscribe dentro del proyecto «Nuevas miradas al mundo rural durante las dos globalizaciones (siglos XIX-XXI): desarrollo económico, población, género y medioambiente», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2022-138886NB-I00). En Zaragoza había una atmósfera de trabajo muy propicia: receptiva a las orientaciones investigadoras de cada cual, pero al mismo tiempo favorecedora de la inserción en redes y equipos. En mi caso, además, tengo mucho que agradecer por las facilidades que siempre encontré para conciliar mis obligaciones profesionales con una vida familiar que transcurría a cientos de kilómetros de distancia. Doy las gracias especialmente a Luis Germán, Iñaki Iriarte, Fran Marco y Vicente Pinilla, que fueron los investigadores responsables de estos sucesivos proyectos, y también a Ernesto Clar, por sus constantes comentarios y sugerencias a lo largo de los años. Igualmente quiero recordar con cariño a Javier Puche, gran compañero durante años y que falleció durante el tramo final de la redacción de este libro.

El Centro de Investigación y Formación Agrarias del Gobierno de Cantabria se reveló como un lugar hospitalario, custodio de un valioso fondo documental que pude consultar gracias a las facilidades concedidas por Manuel Mora y sucesivos directores del Centro. También allí tuve la suerte de trabar contacto con la investigadora Ana Villar y su entusiasta promoción de circuitos lácteos alternativos, entre ellos (¡sí!) el de la leche pasteurizada. Otra persona con la que estoy en deuda por su disponibili-

dad es Javier Mata, responsable de la división de Derecho y Económicas de la biblioteca de la Universidad de Cantabria.

Gracias igualmente a Víctor Juan, director del Museo Pedagógico de Aragón, por facilitar la utilización de la fotografía que puede verse en la cubierta del libro.

Peter Scholliers y el resto de las personas vinculadas a la editorial Bloomsbury y su colección *Food in modern history*, en la que apareció la versión en inglés de este libro, contribuyeron a que el proyecto original encontrara un hogar acogedor. Una vez desembarcado este texto en la colección Monografías de Historia Rural de las Prensas Universitarias de Zaragoza y la Sociedad de Estudios de Historia Agraria, pude beneficiarme de los comentarios de dos evaluadores anónimos y de la eficaz gestión de Adrián Palacios.

Mi madre, María Ángeles Gutiérrez, cumplió sin saberlo un papel importante a la hora de dar forma a este proyecto. A partir de un determinado momento (no particularmente tardío), cuando constataba que su hijo seguía investigando sobre lácteos, no podía resistirse a comentar una y otra vez lo mismo: «¡Pues sí que da de sí el tema!». Más que inspirar en mí una reflexión sobre la lentitud con que necesariamente progresa cualquier investigación, este comentario recurrente se convirtió en un acicate para trabajar más duro y... por qué no: ¡aspirar a que esa fuera la última vez que tuviera que oírlo!

Mi esposa Elena y mis hijos Diego, Ana y Álvaro, que llegaron algunos años después de la revelación en el salón de Magda Quiñonero, cumplieron fielmente con su ya habitual contribución: no dejaron opción a que la vida familiar pudiera terminar girando en torno a las idas y venidas del proceso de elaboración de este libro, mucho menos en torno a la vida y milagros de su autor. ¡Uno nunca quiere perder el tiempo, pero con este «comité del no» alrededor es imposible!

*Santander, enero de 2025*



*Parte I*  
*Auge y caída de la buena alimentación*

# *Índice*

Introducción .....	9
Agradecimientos .....	17

## PARTE I

### AUGE Y CAÍDA DE LA BUENA ALIMENTACIÓN

Capítulo 1	
Algo huele a podrido .....	23
Capítulo 2	
Un enfoque neoschumpeteriano .....	45
Capítulo 3	
Dos modelos de consumo lácteo en España desde 1950.....	67

## PARTE II

### EL CONSUMO DE MASAS (1950-1990)

Capítulo 4	
Masificación .....	97
Capítulo 5	
Perdiendo la batalla de la leche (1950-1965).....	115
Capítulo 6	
Ganando la batalla (1965-1990) .....	137

PARTE III  
UN SOFISTICADO DESVÍO (1990-...)

Capítulo 7	
Juegos de sofisticación.....	161
Capítulo 8	
Momento Galbraith (1990-2008) .....	185
Capítulo 9	
Turbulencia (2008-...) .....	211

PARTE IV  
CONCLUSIÓN

Capítulo 10	
¿Qué podemos aprender del estudio de caso?.....	235
Capítulo 11	
¿Cómo promover la buena alimentación? .....	257
Referencias.....	281

*Este libro, número 20 de la colección  
Monografías de Historia Rural,  
se terminó de imprimir  
en los talleres del Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Zaragoza  
en diciembre de 2024*





## Títulos publicados

1. *Historia y economía del bosque en la Europa del Sur (siglos XVIII-XX)*. José Antonio Sebastián Amarilla y Rafael Uriarte Ayo (editores) (2003)
2. *El laberinto de la agricultura española. Instituciones, contratos y organización entre 1850 y 1936*. Juan Carmona y James Simpson (2003)
3. *Revolución en los campos. La reinterpretación de la revolución agrícola inglesa*. Robert C. Allen (2004)
4. *Sociedades agrarias y formas de vida. La historia agraria en la historiografía alemana, siglos XVIII-XX*. Jesús Millán García Valera y Gloria Sanz Lafuente (editores) (2006)
5. «*Ni un español sin pan*». *La Red Nacional de Silos y Graneros*. Carlos Barciela (2007)
6. *El paisaje en perspectiva histórica. Formación y transformación del paisaje en el mundo mediterráneo*. Ramón Garrabou y José Manuel Naredo (editores) (2008)
7. *De la Iglesia al Estado. Las desamortizaciones de bienes eclesiásticos en Francia, España y América Latina*. Bernard Bodinier, Rosa Congost y Pablo F. Luna (editores) (2009)
8. *Breve historia económica de la agricultura*. Giovanni Federico (2011)
9. *The reason why. The post civil-war agrarian crisis in Spain*. Thomas Christiansen (2012)
10. *Paisaje rural y explotación agropecuaria. Los recursos naturales y la vida cotidiana en el aragonés, navarro y romance vasco (siglos XIII-XVI)*. Ángeles Líbano Zumalacárregui y Consuelo Villacorta Macho (2013)
11. *Jornaleras, campesinas y agricultoras. La historia agraria desde la perspectiva de género*. Teresa María Ortega López (ed.) (2015)
12. *La historia rural en España y Francia (siglos XVI-XIX). Contribuciones para una historia comparada y renovada*. Francisco García González, Gérard Béaur y Fabrice Boudjaaba (eds.) (2016)
13. *Construyendo la nación: reforma agraria y modernización rural en la Italia del siglo XX*. Simone Misiani y Cristóbal Gómez Benito (eds.) (2017)

14. *Del pasado al futuro como problema. La historia agraria contemporánea española en el siglo XXI*. David Soto Fernández y José-Miguel Lana Berasáin (editores) (2018)
15. *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Fernando Collantes y Vicente Pinilla (2019)
16. *Leche y lecheras en el siglo XX. De la fusión innovadora orgánica a la Revolución Verde*. Lourenzo Fernández Prieto y Daniel Lanero Táboas (eds.) (2020)
17. *La opulencia de los hijos de san Bernardo. El Císter en Galicia, c. 1480-1835*. Pegerto Saavedra (2021)
18. *Café. Revolución Verde, regularización y liberación del mercado. Costa Rica (1950-2017)*. Andrea Montero Mora (2022)
19. *El bienestar biológico en la España rural. Ensayos de historia antropométrica*. José-Miguel Martínez-Carrión, Josep-Maria Ramon-Muñoz (eds.) (2023)



En apenas unas décadas, los países occidentales han pasado de dejar atrás el hambre y la privación a enfrentarse a un tipo diferente de malnutrición: el provocado por los excesos y desequilibrios de las dietas actuales. En este libro, Fernando Collantes se sumerge en un pequeño caso de estudio, el consumo de leche y productos lácteos en España desde 1950 hasta el presente, para comprender mejor el ascenso y caída de la buena alimentación en las sociedades opulentas. Sobre la base de un enfoque teórico inspirado en la socioeconomía de Joseph Schumpeter y con recurso a una variedad de fuentes cuantitativas y cualitativas, el libro explica la transformación de las dietas como resultado de una combinación de cambios en la macroeconomía, la dinámica empresarial de la cadena alimentaria y la cultura del consumo. Collantes identifica dos oleadas de consumo lácteo: la masificación del consumo de leche procesada (1950-1990) y la sustitución de esta por derivados lácteos (1990-presente). Mientras la primera de estas oleadas realizó una contribución importante al bienestar de los españoles, la segunda terminó teniendo impactos negativos tanto en lo nutricional como en lo socioeconómico. Del análisis histórico se deriva una conclusión política: es preciso que el Estado abandone su adhesión a la doctrina del consumidor soberano e implante políticas que promuevan decididamente la buena alimentación.



Prensas de la Universidad  
Universidad Zaragoza

